

“ERGOS”

REVISTA DE LA PRODUCCIÓN INCORPORADA AL
BOLETIN de la INDUSTRIA y COMERCIO del PAPEL

Año III

15 de Enero de 1909

Núm. 48

Prohibida la reproducción de los trabajos que aparezcan en esta Revista sin indicar su procedencia.

No se devuelven los originales.

De las ideas y juicios expuestos en los artículos firmados son responsables sus autores; de los no firmados responde la Dirección.

SUMARIO: El Trabajo Nacional.—La penetración pacífica en Marruecos.—Crónica.—Contribución sobre saltos de agua.—El porvenir del árbol.—Boletín de la Industria y Comercio del Papel.

EL TRABAJO NACIONAL

Como indica su nombre de ERGOS, nuestra Revista aspira á enaltecer el *Trabajo* allí donde se encuentre.

No son solamente trabajadores aquellos que con el azadón ó el arado abren la tierra, con la garlopa moldean la madera ó con el martillo golpean el yunque. Son igualmente trabajadores y en la mayor parte de los casos lo son mucho más, aquellos otros que por el esfuerzo de su inteligencia conservan y dan propulsión á la riqueza creada.

Los trabajadores manuales é intelectuales no pueden ser rivales; les liga mútuo interés, son todos productores y tienen un enemigo común en *el vago*: el que constituye el tipo del consumidor puro.

Todo productor, y en general todo ser viviente, es consumidor: pero el ahorro de la Humanidad, que está constituido por su caudal de cultura, sus edificios, sus factorías y en general sus actuales riquezas, se debe á que la producción ha superado al consumo,

á que el hombre como productor, ha rendido más trabajo que el absorbido para la satisfacción de sus necesidades.

País donde el número de trabajadores sea grande, será próspero con menor esfuerzo individual y lo contrario ocurrirá donde el trabajo sea la ocupación de una minoría y la holganza domine en la mayoría.

Y conste que entendemos que el esfuerzo humano enderezado al bien, rinde trabajo aprovechado por todos. El médico que cura el cuerpo, el sacerdote que consuela y temple el alma, el militar que cumple sus deberes coadyuvan al bienestar general, aunque claro es que en muy diferentes grados y con resultantes en diversos sentidos, pero siempre con la misma dirección final.

¿Cómo es posible que no existan puntos de contacto y hasta líneas generales de común acuerdo entre los que cultivan el suelo español y los que transforman primeras materias de cualquier procedencia en productos fabricados? Son trabajadores, y aunque los *vagos*, realizando una labor negativa, por ir guiada de intenciones egoistas y por tanto depravadas, procuren dividirlos, no hay que desmayar y el cristalizar en soluciones harmónicas este interés común que flota en la atmósfera y que no se ha concretado en fórmulas tangibles, es el principal objeto de nuestra publicación. Por eso la hemos llamado *Trabajo*.

La penetración pacífica en Marruecos

HASTA principios del siglo xx, solo se preocupaban de Marruecos nuestros políticos y los destacamentos españoles que acantonados hace cuatro siglos, en los solitarios peñones de los presidios fronterizos, contemplaban como aves marinas la abrupta línea de las costas mogrebíes.

Hoy ya el comercio y la industria se preocupan fuertemente de su porvenir en el vecino imperio y bajo el prisma de un optimismo fácil, son muchos los publicistas que nos pintan el imperio de los cherifes, como un Eldorado de Africa: sus cordilleras según ellos abundan en yacimientos riquísimos flor de tierra, sus llanuras se engalanan con toda la flora de los climas templados y tórridos; en las laderas de sus montañas pacen incontables rebaños, tiene bosques vírgenes y sus ríos cruzan vegas de paradisiaca fertilidad.

No dudemos que así sea, aunque muchos lo nieguen, mas esto no basta para que incontinenti pasando del marasmo á la loca impetuosa, invoquemos el testamento de Isabel la Católica y queramos como por un golpe de magia, hacer del Mogreb un campo abierto de explotación y encauzar allende el Estrecho, todo ese río de sangre que en los monstruos trasatlánticos tributamos á la emigración americana.

Antes de la Conferencia de Algeciras pudo Francia, merced al tratado de 1904, abrigar la esperanza de monopolizar el Africa occidental como Inglaterra la oriental; hoy abierto el imperio á la explotación económica universal y reconocida su integridad como principio intangible, solo puede pensarse en la penetración pacífica. Estudiemos sus distintas fases.

La implantación de nuestras instituciones políticas y económicas iniciada con la reforma del tertib-hacienda en 1900, ha fracasado de la manera más ruidosa con el destronamiento de Abdelaziz.

De la imposibilidad de la penetración in-

dustrial es prueba palmaria el golpe que la naciente explotación de minas de Beni-ib-Fuor ha recibido con los últimos disturbios del Rif.

¿Porqué nuestras instituciones políticas, porqué muchas industrias no logran aclimatarse en Marruecos? Sencillamente: porque son incompatibles con las ideas religiosas, con la constitución civil del pueblo marroquí.

Los marroquíes son los integristas musulmanes. ⁽¹⁾ Su fanático apego á la letra muerta del texto alcoránico, su exagerado fanatismo ha encerrado la actividad musulmana en un círculo de hierro, en lo político, en lo jurídico, en lo social. Todos los caminos de progreso y de innovación se hallan cerrados. Y ahí están los morabitos para oponerse indomables al impío que intente abrirlos, para avizar el fuego sagrado de las cábilas y el odio eterno á todo lo europeo. Es tal su poder, que mantienen en los territorios no sometidos al Magzen, designados con el nombre genérico de *blad es-siba* ó país del robo, la agitación contra el Sultán y su gobierno.

El Jerife ⁽²⁾ que se sienta en el trono de Fez, hállase rodeado de nobles familias teocráticas tan poderosas como la casa de Guazán ó la de los Feriles idrijíes, extendida por todo el imperio y por otros morabitos con fuerza bastante para poner en entredicho su autoridad temporal en una provincia entera, reconociéndole no mas que la supremacía religiosa. Para atraérselos emplea el sultán todos los medios: regalos continuos, peregrinaciones pomposas á los lugares mas venerados, *exenciones* de tributos, cuanto pueda servirle para granjearse su amistad.

Supongamos ahora que una Potencia europea, venciendo todos los obstáculos que la astuta diplomacia mora le oponga, logra supeditar al Magzen y dictarle órdenes que sean ciegameute obedecidas; los morabitos que ven en los Cristianos los enemigos natos de su religión, de su influencia y aún de sus medios de vida, sublevarán al pueblo con-

(1) La cuestión de Marruecos, por G. Maura.

(2) Notes sur l' Islam magrebin p. 73.

tra los infieles profanadores del suelo israelita arrancarán de cuajo las instituciones que se pretenda imponerles y aplicarán la tea incendiaria á las explotaciones industriales que hayan visto nacer.

Y será posible soñar con la sumisión de tan irreductibles fanáticos, más poderosos que el Sultán, ó con su extinción en un país, cuyos paisajes no se conciben sin una ó varias cúpulas blancas destinadas á señalar la tumba de un morabito? ⁽¹⁾

La reciente campaña francesa está en la memoria de todos para no permitir al mas exagerado optimismo responder afirmativamente á esta pregunta.

Se podrán establecer algunas industrias en las ciudades de la costa al amparo de los acorazados y bajo la vigilancia de los cónsules, pero trazar ferrocarriles en plena montaña, explotar minas lejos de las zonas militares, levantar fábricas en el interior del país, es arar en la playa y meterse de hoz y coz en el avispero de que hablan nuestros políticos. Pensar en intervenciones armadas es un utopia; el incidente de Casa-Blanca evidencía lo costoso y difícil de tales aventuras aún para naciones ricas y fuertes, siendo así que los resultados positivos habían de limitarse al reconocimiento por el Magzen de una problemática indemnización, por no consentir otra cosa la suspicacia de las potencias.

Fuerza es reconocer que tales empresas son en general peligrosas por prematuras y que las explotaciones industriales, suponen, como previa condición sine quanon, la desmusulmanización de los mogrebíes y la consolidación del poder del Sultán.

Sin lo primero, nuestros organismos político-económicos se asfixiarán en el ambiente marroquí; sin lo segundo la estabilidad necesaria para la eflorescencia del industrialismo moderno, será un mito y lo que al Sultán se arranque tras penosas negociaciones, lo anularán á su antojo reyezuelos de taifas como el Roguí ó el Raisuli, el morabito de Buelchad ó el jaique de Tamegrut.

La ósmosis lenta de nuestras ideas y el desarrollo de un comercio intensivo son por hoy los medios mas seguros y eficaces de desarmar el fanatismo y los prejuicios moros, y de provocar una crisis del espíritu público que como en Egipto, Persia y Turquía le permita, sin abandonar el Alcorán, entrar en el Concierto de los pueblos libres y civilizados.

Signo evidente de que nuestras ideas se infiltran en los berroquiños-cerebro-berberes, es que precisamente á raíz de la reacción que ha destronado á Abddelaziz, el Magzen ha comenzado á publicar su primer periódico oficial «El Faidar.» En los pueblos los establecimientos científicos europeos se multiplican y estos mismos días un prócer español el conde casa Riera acaba de fundar generosamente todo un ciclo de estudios en Tánger.

Pero la palanca más poderosa que es preciso emplear, es el tráfico comercial; ese es el único postigo abierto á la penetración pacífica.

Apesar de ser tradicional y casi el único lazo que durante siglos con los marroquíes nos ha ligado, el comercio del Mogreb es sumamente escaso hasta hoy: en 1901, todo el movimiento de exportación no pasó de 115 millones: en 1906, varias revistas financieras le asignan 95 millones de pesetas, aunque el Centro hispano-marroquí, sin duda bien informado, eleva esta cifra á 150 millones: en 1908 según tenemos entendido no ha llegado á 200 millones aún en los cálculos más exagerados.

Buscando la comparación con los estados mas pequeños de Europa y Asia, hallamos que el comercio de Rumanía representa un promedio anual de 550 millones de francos, el de Servia de 150 millones y el de Siám de 200. Es decir que las transacciones marroquíes resultan insignificantes si se toma en cuenta que su extensión territorial es nueve veces mayor que la de Servia, y su población doble de la de Siám. ⁽¹⁾

España hace un tráfico total de seis ú ocho millones; sus presidios, tan costosos siempre,

(1) Le Maroc, pág. 114.

(1) Maura. loc. cit. pág. 269.

figuran en la lista con dos millones; en Melilla, por ejemplo, que representa un movimiento anual de 17 millones, solo 200.000 pesetas corresponden á España.

Ante estas cifras huelgan los comentarios para hacer ver el ancho campo que al comercio peninsular se abre en el vecino imperio. Pero el mercado marroquí tiene un sello característico y para conquistarlo precisa estudiar los gustos del país por medio de misiones especiales; gracias á esa táctica los alemanes con ser los últimos llegados están hoy acaparando la importación. Especial estudio requiere el crédito judío y musulmán que es firme y seguro aunque distinto del nuestro. Para esto no basta enviar viajantes vulgares que paseen sus muestrarios por los puertos allende el Estrecho como los pasean por Málaga ó Cádiz. No: empresas pletóricas de producción y deseosas de exportar, debían enviar al norte de Africa comisionados conocedores de la lengua árabe capaces de estudiar la vida y costumbres del pueblo moro, sus aficiones, sus prejuicios, su estado económico, la posición comercial de las demás potencias, sus privilegios, sus métodos de propaganda, las estadísticas consulares etc.

Sobre esta amplia base se redactarían razonados informes que sirviesen de pauta para emprender una intensa campaña importadora con sólidas probabilidades de éxito.

A. H.

CRONICA

Durante la quincena, pocas alteraciones se han notado en el mercado de valores. Domina el optimismo y salvo en contadas excepciones, los tipos suben. El cambio flojo y con tendencia á ligeras bajas. Se creía que efectuados los pagos en oro necesarios para los vencimientos de fin de año, el cambio experimentaría un fuerte descenso, pero no ha sido así, pues si bien un día descendió al entero 11, despues ha vuelto á subir algunos céntimos. Creemos que una baja brusca sería de perjudiciales consecuencias para nuestra exportación minera, la industria naviera y para los exportadores de frutas, harto castigados ya por circunstancias diver-

sas para cada grupo, pero coincidentes en sus resultados. En general la producción española tiene un protector insobornable en los cambios, y hasta que se fortalezca, no le viene mal esa medicina de sabor ligeramente amargo.

La situación internacional, tampoco ha variado gran cosa durante la quincena. Es un hecho saliente y de primer orden, la tranquilidad de la diplomacia al surgir incidentes y conflictos que no hace muchos años hubieran sido motivos sobrados de «casus belli». Si en España, según feliz expresión, tenemos como norma de nuestros Ministros de Hacienda, el santo temor al déficit, en el mundo civilizado, existe, afortunadamente, el santo temor á la guerra. La serie continua de «ententes,» alianzas y acuerdos de caracter parcial unos y más general otros, han establecido tal ligazón de intereses entre las grandes potencias, que en el caso de una guerra, la casi totalidad del mundo civilizado, se vería arrastrada á una lucha cuyas consecuencias serían tan fatales para los vencedores, como para los vencidos y que retrasaría por más de una generación, el bello impulso que los adelantos científicos y las filantropías, cada vez más extendidas, han hecho dar á la Humanidad, en las postrimerías del pasado siglo en el camino del progreso y bienestar general.

¿Asistiremos, sin cruel desenlace, á la terminación de los enormes preparativos bélicos, que de seguir en la progresión iniciada por Inglaterra y seguido por Alemania, arruinará á ambas naciones y sus satélites? Por la afirmativa podremos decirnos, si nos atenemos al cuidado con que la diplomacia salva los conflictos. A las indiscreciones del emperador de Alemania y del rey de Inglaterra, los pueblos y gobernantes imponen silencio, temiendo que ellas sirvan de pretexto para provocar lo que todos temen. El número de los que se solidarizan con la humanidad entera, es cada día mayor, y de sus inteligentes y piadosos esfuerzos, cabe esperar lleguen días de paz y de confianza que permitan dar á los enormes dispendios que hoy lleva consigo la defensa contra las posibles agresiones del vecino, otra inversión más util, mejorando las condiciones de vida de los 800 ó 1.000 millones de seres humanos que ni se visten ni comen lo suficiente, ni apenas tienen vivienda que les proteja de las inclemencias exteriores. Dejamos al lector el comentario de lo que significaría para la industria y comercio de los más adelantados, esa ampliación del mercado consumidor.

....

En la política española, se sigue discutiendo la oportunidad, cohesión y alcance del bloque de las izquierdas. El cemento empleado para este bloque no debe ser de la acreditada marca «Cangrejo,» porque los espectadores afirman que se desmorona visiblemente y que va tomando la forma de una

«bola» que rodará irremisiblemente hacia donde parezca mejor á algunos de sus constructores.

Un artículo publicado en la «Correspondencia de España,» escrito con la valentía y sinceridad habituales en Juan de Aragón, explica las causas del fracaso de la conjuración.

Opinamos como el articulista.

La prensa diaria debe ser una informadora imparcial, y desde el momento en que sus directores tienen intereses políticos afectos á una parcialidad ó persona determinada, ha de inclinarse á describir y reseñar los sucesos, poniendo de cara al lector lo que convenga á los fines particulares de sus inspiradores.

Por olvidar este elemental principio, aquellos periódicos que en su día se declararon independientes por no querer llamarse órganos de partido, han venido á caer en algo peor. En órganos de personas ó grupitos. Para bien de la prensa y del país, debe esperarse un cambio de rumbo en nuestros periódicos. Límitense á informar exactamente al lector y dejen á su inteligencia, cada día más despierta, el hacer el comentario y deducir las consecuencias.

....

Aunque la catástrofe italiana no ha tenido lugar en esta quincena, el movimiento general de piedad que ha despertado se traduce diariamente en nuevas iniciativas para sumar recursos y ponerlos á disposición de los desgraciados. Bueno es consignar que, como en otro lugar decimos, la solidaridad humana va echando raíces cada día mas hondas.

Contribución sobre saltos de agua no utilizados

Habiendo pasado al Senado, despues de aprobado por el Congreso, el proyecto de Ley imponiendo contribución sobre concesiones de saltos de agua no utilizados, advertimos á las personas interesadas que en aquella Cámara Legislativa, se ha abierto información sobre dicho asunto.

La tarifa por que satisfarán es la siguiente:

Potencia nominal de los saltos	Canon anual por caballo
Hasta 50 caballos.	2 pesetas
De 51 á 100 id.	1 »
De 101 á 500 id.	0'50 »
De 501 á 1.000 id.	0'30 »
De 1001 á 5000 id.	0'20 »
De más de 5000 id.	0'15 «

Este canon se exigirá para las nuevas concesiones desde la fecha en que se comunique

la concesión, hasta que principie la aplicación práctica de la fuerza del salto, y para las otorgadas hasta el presente, desde 1.º de Enero corriente.

El canon se pagará por trimestres vencidos y el concesionario que dejara de satisfacer cuatro trimestres perderá todos sus derechos.



El porvenir del árbol

Todos los días es tema de artículos de diversas publicaciones, el agotamiento de los bosques por la enorme cantidad de madera que consumen diversas industrias modernas.

Aparte de la construcción, para la cual se necesitan maderas de dimensiones bastante considerables, y del empleo para embalaje, que puede conformarse con dimensiones más reducidas, tenemos la minería, que para estivaciones de sus galerías, consume fortísimas cantidades y tenemos por último la industria papelera, que más que todas las otras es una amenaza seria para esas inmensidades del Norte de Europa y América que parecían inagotables hace pocos años. La minería y la industria papelera, se conforman con dimensiones más reducidas y esto facilita la solución que ambas demandan.

Mientras los bosques del Norte de Europa se hallaban en las proximidades de la costa y en tanto que el consumo, siendo grande, era inferior al poder reproductor del suelo que permitía ordenación adecuada y renovadora, el problema se reducía á adquirir la madera en aquellos países sin otra preocupación para el industrial, y sin gran estímulo para el agricultor de los países consumidores, salvo en muy contadas excepciones. Como tal puede considerarse á Italia que con la sagacidad y finura del cerebro italiano que delata la impresión indeleble de la inteligencia y caracter de sus gloriosas generaciones pasadas, ha previsto desde hace varios años el planteamiento de este problema y lo viene resolviendo sin cesar un punto, plantando en sus extensas vegas las especies forestales más adecuadas á sus condiciones climatológicas y de mayor rendimiento industrial.

El álamo es la providencia de la baja Italia y el abeto y pino reciben la preferencia en las partes elevadas.

En números anteriores de nuestra Revista, nos hemos ocupado de este interesante asunto y hemos mostrado la conveniencia que la plantación de chopos tendría para el cultivador.

No podemos decir que nuestras voces han clamado en el desierto, pues sabemos que algunos las han escuchado y las aprovechan en beneficio propio y del país; pero ¡que poco es lo conseguido! y ¡cuán grande el beneficio que reportaría á España el acometer seriamente este problema!

Nos proponemos continuar tratándolo, creyendo prestar con ello un verdadero servicio á nuestra patria.



AÑO III

N.º 48

Premiado en la Exposición de Industrias Madrileñas de 1907

Madrid, 15 de Enero de 1909

Prohibida la reproducción de los trabajos que aparezcan en esta Revista sin indicar su procedencia. No se devuelven los originales. De las ideas y juicios expuestos en los artículos firmados son responsables sus autores; de los no firmados responde la Dirección.

SUMARIO: Para Manipuladores.—La impresión tipográfica y la fabricación del papel.—Mas sobre Higiene.—Estadística de ensayos.—Sección de Consultas.—Miscelánea.—Bolsa de Bilbao.

Para los Manipuladores

En un escrito que con el epígrafe de "Enemigos de lo nuestro" insertamos en nuestro número anterior, nos lamentábamos de que los fabricantes de papel de España, para poder colocar sus papeles de escribir (de fabricación continua) en nuestro mercado, se vieran en la deplorable necesidad de presentarlos muchas veces revestidos bajo envolturas con lemas redactados en idiomas extranjeros, toda vez que la práctica ha venido demostrando hasta la saciedad, que, precisamente estas clases de papeles, son las que menos tienen que envidiar á sus similares de procedencia extranjera, pues ya sea por el denodado empeño que el fabricante español viene poniendo en práctica para perfeccionar los artefactos de su industria como medio de obte-

ner un producto que, bién acabado le permita alguna ventaja en la titánica lucha que, en nuestro comercio papelerero, en todo momento se libra, bién por el exculpulado cuidado que despliega en la selección de los diversos componentes que más tarde han de formar un todo cuanto mejor combinado más informe, es lo cierto que nuestra producción papelera, ha conseguido perfeccionar sus productos en tal progresión, que, demandar más, dados los precios que en el mercado se pagan, pudiera con justicia motejarse como excesiva exigencia.

Bién quisiéramos decir lo mismo respecto de los manipuladores de papel en España, con relación á sus compañeros de profesión extranjeros, pero hemos de rendirnos ante la imperiosa realidad por desventurada y aplastante que ésta se muestre, concretándonos por esta vez, á apuntar á continuación, algunos de los motivos que, á juicio nuestro, son causas principales, no tan sólo de que la manufactura de papel entre nosotros, arrastre una vida mustia y casi sin horizonte, sinó también de que los productos de fantasía, de esta industria, seán pospuestos á los de sus competidores, los alemanes por ejemplo, que, según ván, en ésto como en otros órdenes del comercio, parece aproximarse rápidamente el día en que haya que reconocerles como los reyes del mercado mundial.

No hemos de escatimar nosotros á la industria española que á la manipulación del papel se dedica, los meritísimos elogios á que por sus esfuerzos realizados en la perfección del artículo háse hecho merecedora, por que tal pretensión, sobre necia fuera injusta; pero como conceptuamos de ineludible obligación, apuntar en estas columnas, tode aquello que, en nuestro concepto pudiera acarrear consigo alguna utilidad á la industria nacional papelera en sus diversos ramos, hemos de aventurarnos á consignar observaciones.

Generalmente, el manipulador español, fia más la venta de sus artículos (tratamos de los llamados de lujo ó fantasía) á lo excelente de la materia prima en la confección empleada, que en su preparación artística.

Por el contrario, el manipulador alemán, sin duda por hallarse plenamente convencido, de que en ésto, lo bonito suple á lo útil, despliega una táctica que discrepa notoriamente de la anterior; cuidase más de que en el papel que ha de preparar, los tonos de color resulten agradables, que de emplear un papel de alto precio, en el secreto tal

vez, que, el mayor contingente de los que estos artículos compran, son completamente legos en la materia y por ende, juzgan más con los ojos, que con la inteligencia.

Estos artículos, cuando son de procedencia española, salvo muy raras excepciones, van encerrados en estuches, que, por lo común, nada tienen de bonitos y de tal suerte, aunque el papel de que se hallen formados los pliegos y sobres que contengan sean de calidad inmejorables, se hallan por falta de atractivo, expuestos á seguir olvidados en el fondo del escaparate.

Corrientemente, en las cubiertas de los estuches alemanes, descuellan arrullados en íntimo consorcio, el refinamiento del gusto con las alegrías del arte, ambos representados en magníficos cromos primorosamente difuminados, con lo cual, lleva ganado mucho el artículo para que sea comprado.

No se nos oculta que, los artículos á que anteriormente nos hemos referido, no son de gran consumo, pero por otra parte, como son muy remuneradores los precios á que en el mercado se venden, (puesto que son adquiridos por personas que nada que ver tienen en este respecto con la vida comercial,) hemos creído de algún fin práctico, llamar la atención acerca de ello, á todos los manipuladores españoles, á fin de que, al preparar los artículos, *refinen* en lo que dable les sea el gusto, pues á quienes han de consumirlos, más que la calidad y cantidad, suele interesarles el tono de colorido, lo esmerado de su preparación y sobre todo, que el estuche que los encierre sea bonito.

Después de haber entrado en prensa el artículo precedente, hemos tenido ocasión de admirar una magnífica colección de estuches de papel y sobres, producidos en los importantes Talleres de Manipulación propiedad de la respetable agrupación Comercial «La Papelera Española,» que tiene establecidos en esta capital.

En la confección de dichos artículos que, próximamente serán dados al mercado, resaltan primorosamente combinados, lo elegante con lo excelente, cualidades que ciertamente, como anteriormente dejamos apuntado, en estos productos de procedencia española, era llegado el momento de poder apreciar.

Bien quisiéramos extendernos con relativa holgura acerca de esta nueva producción; pero como el tiempo apremia y el espacio para texto en estas columnas se halla pleno, lo dejamos para el número próximo, en que insistiremos con la amplitud al caso concerniente

La impresión tipográfica y la fabricación de papel

Desde hace una docena de años se notan cambios grandísimos en la presentación de los impresos de toda clase, aunque no se puede hablar todavía de un estilo verdaderamente nuevo. Sin embargo puede decirse que estamos en camino de uno nuevo que reúne á la utilidad la sencillez. La tipografía se convence cada día más de que la ornamentación es secundaria, siendo la letra lo que ha de resaltar y ocupar el primer lugar en la composición.

El adorno tiende á desaparecer más y más y se hace preciso buscar un sustituto para la ornamentación á fin de que los impresos no carezcan del todo de forma y resulten demasiado pobres.

Este sustituto del ornamento, existe ya en cierto modo en el corte decorativo de las letras modernas. Por otra parte, muchos de los papeles modernos de color para cubiertas, etc., disfrutan de gran aceptación y por su coloración escogida y estructura, reúnen por sí mismos, condiciones muy decorativas, y la cuestión de papel en las artes gráficas es de día en día, de mayor importancia. No solamente se gastan papeles de colorido elegantísimo en la ejecución de impresos de reclamo de toda clase, sino también en la de papel para cartas, memorandums, facturas, tarjetas de visita, cubiertas para libros, circulares y programas se eligen papeles bonitos de color. Se demuestra más y más, que solamente sobre papeles bonitos se pueden hacer trabajos de imprenta de efecto. En particular tienen grandísima aceptación los papeles modernos para cubiertas.

Al hojear las colecciones de muestras de los fabricantes de papel y de los almacenistas, se nota, por ejemplo, en los papeles de colorido obscuro, lo cual no es ninguna ventaja bajo el punto de vista de un uso ilimitado de dichos papeles. Pues los papeles de colores fuertes solamente pueden tener aplicación para impresos en que se pueden usar tipos grandes y colores claros. Los tipos de cuerpo pequeño se leen en los papeles oscuros con dificultad. Esto lo saben muy bien los impresores y de ahí que se ve algunas veces en impresos sobre papel de color obscuro, que se imprime primero un fondo más claro para estampar encima el texto de letras de pequeño cuerpo para que sea más legible. Claro está que tal proceder puede

considerarse como un extremo, pues con esto se eleva bastante el precio del impreso. Resulta, pues, de esto, que los papeles de colorido más bien claro ó mediano, son los que en la práctica siempre son preferibles para el impresor. En cuanto al colorido mismo de los diferentes papeles de cubiertas se refiere, desgraciadamente puede decirse, que los colores realmente bonitos, son bastante raros, siendo la variedad en general muy limitada; sobre todo en las clases baratas de los papeles modernos para cubiertas se distinguen desventajosamente por sus colores poco bonitos por no decir feos. O los tonos de color son grises, sucios, ó se encuentran solamente colores puros y demasiado vivos. No cabe duda alguna que la fabricación moderna de papel, sería capaz de crear tipos de colores apagados elegantísimos, de precio bastante económico.

Casi todos los papeles modernos para cubiertas tienen además una superficie áspera, lo cual exige mucha presión para que resulte una impresión limpia.

El material de imprenta se gasta muy pronto con estos papeles, debido á la presión grande que sufre. Es evidente que para conservar el material tipográfico, convendría hacer la impresión con planchas de estereotipia ó de gálvanos, pero no siempre puede hacerse esto sin una tirada muy grande, pues aumentaría también el precio bastante y además dichas planchas también se deterioran antes de tiempo.

Únicamente el material de bronce resistiría á dichos papeles, que en general tienen muchos nudos. Teniendo además en cuenta que se necesita para dichos papeles de superficie áspera, mucha mas tinta que en los lisos, resultando unos tipos de aspecto sucio, entonces comprenderán las fábricas de papel que conviene fabricar también papeles menos ásperos y ligeramente alisados, sin nudos.

(Continuará)

Mercado de pastas

Últimas cotizaciones comunicadas por la casa Hugu Härtig, Neuerwall 44.

Bisulfito crudo, fuerte 1.^o francos 17'50 á 18'75.—Idem id. de 2.^o, de 16'50 á 17'75.—Idem id. á blanquear, 1.^o, 19 á 20'50.—Bisulfito blanqueado 1.^o, 27 á 28.—Idem id. 2.^o 26 á 27.—Sosa cruda fuerte 1.^o, 17 á 19.—Idem id, 16 á 18.—Idem id. á blanquear 1.^o 17'75 á 19'50.—Idem id. 1/1 blanqueada 1.^o 27 á 29.—Pasta álamo mecánica 16'75 á 17'25.—Pasta mecánica blanca, 1.^o 12'50 á 13.—Pasta semiquímica 1.^o 18'25 á 14.

Los precios son por 100 kilogramos, franco bordo puerto de la Escandinavia, ago al contado contra documentos. neto.

Mas sobre Higiene

En nuestro número anterior publicamos la Real orden dictada por el Sr. Ministro de la Gobernación en favor de la higienización de los alimentos. Dicha Real Orden prohíbe el empleo de papeles usados, como son los impresos, periódicos, escritos, etc., para envolver ó contener sustancias alimenticias de cualquier clase que estas sean.

¿Se cumplirá este precepto? Tememos que no. Y lo tememos porque desgraciadamente en España nuestras Autoridades se ocupan mas de la intriga política que de mirar por los intereses de sus administrados y porque generalmente el público sea por incuria, por apatía ó por convencimiento de que nada ha de conseguir, vive en un estado de indiferencia del que no sale ni aún para exigir que se cumpla la ley en aquello que á la salud pública interesa.

Hay sin embargo excepciones que nos complacemos en consignar: San Sebastián, Bilbao, Pamplona, Oviedo son poblaciones en las que, sea por exigencias del público, que sabe y quiere defender sus intereses, ó porque autoridades celosas procuran cumplir sus obligaciones, los preceptos de la Real Orden citada vienen cumpliéndose en gran parte y se cumplirán en su totalidad en cuanto sean conocidos.

Nosotros no nos cansaremos de excitar el celo de las autoridades y el interés del público para que esos preceptos se cumplan en su totalidad, hasta ver si conseguimos que desaparezca en absoluto el uso de papeles usados, vehículo de toda clase de microbios, para envolver el pan, las carnes, pescados y demás sustancias alimenticias.

Estadística de ensayos

Acabamos de recibir del Instituto Real de Ensayos de Grosslichterfelde (véase también pág. 67. tomo II del BOLETIN,) la Memoria de los trabajos realizados por dicho Instituto, durante 1907

Dicho establecimiento oficial, como es sabido, se dedica á toda clase de ensayos de material industrial, etc., para el Gobierno alemán y también para particulares.

Notamos también que dicho instituto es consultado por los extranjeros, pues solo en la sección de ensayos de papel, vemos que hubo veinte consultas; 1 del gobierno de Suecia, 7 de particulares de Francia, 3 de Austria, 3 de Rusia, 2 de Suecia, 2 de Holanda, 2 de Suiza y 2 de Finlandia. Otra consulta procedía de Inglaterra.

Se ensayaron durante 1907, 1.537 papeles, 24 cartulinas, 14 cartones, 14 celulosas, etcétera. La mayor parte de dichos papeles lo mandaron las oficinas del Estado á dicho Instituto, para comprobar si su clase correspondía á las prescripciones establecidas por el gobierno alemán, pues sabido es que los papeles servidos al Estado alemán tienen que reunir ciertas condiciones según el empleo que se piensa hacer de ellos.

Los ensayos de estos papeles demostraron que es poco frecuente el que un papel servido al Estado, sea rechazado por insuficiencia.

Durante dicho año se perfeccionaron en el aludido Instituto, 11 Ingenieros papeleros en hacer ensayos de papel, de los cuales cinco eran alemanes, 3 finlandeses, 1 dinamarqués, 1 noruego y 1 rumano.

Sección de Consultas

Recibimos con frecuencia preguntas de nuestros lectores sobre asuntos relacionados con la industria y el comercio del papel que hasta ahora solíamos contestar por carta, pero como entre ellas hay algunas de universal interés, nos hemos decidido á darles publicidad en lo sucesivo en las columnas de nuestra REVISTA, siempre que no nos lo prohíba expresamente el consultante.

Este servicio, nuevo del BOLETIN, se hará completamente gratuito y aprovechamos la ocasión para rogar á todos nuestros lectores nos dirijan cuantas consultas y preguntas les

ocurran en asuntos dudosos de nuestra industria, que tendremos sumo gusto en contestar con la mayor escrupulosidad posible.

Así mismo rogamos á nuestros lectores, nos trasmitan sus observaciones sobre las contestaciones en cuanto les parezca dudoso ó equivocado, rectificaciones que serán igualmente publicadas.

No contestaremos á las preguntas anónimas que se nos dirijan.

Todas las contestaciones, en la *Sección de Consultas*, se harán sin indicación de su procedencia y sin garantía por parte nuestra.

Por hoy publicamos las tres primeras consultas pendientes, según sigue:

Consulta núm. 1.—Cierta papel nos ofrece dificultades para imprimirlo litográficamente en 8 colores. La dirección de la fibra de dicho papel, es la que indica la flecha del croquis adjunto N.º 1. Dicho papel pasa también en la misma dirección de la flecha por la prensa litográfica. El defecto del papel en cuestión consiste en que se arruga en la prensa en el mismo sentido en que pasa por ella. Les rogamos nos digan si el papel tiene la dirección de fibra debida ó si había de ser fabricado según indica la flecha del croquis N.º 2.



Croquis N.º 1



Croquis N.º 2

Rogamos á nuestros lectores y especialmente á los litógrafos, nos den su opinión sobre este asunto importante y del mayor interés tanto para ellos como para el fabricante de papel de estas clases.

Consulta núm. 2.—En una partida de papel que acabo de recibir, encuentro pliegos que tienen defectos, según verán por las muestras que acompaño. Aunque se hallan estos defectos relativamente en pocas hojas, me interesa saber á que son debidas tales manchas que he notado por primera vez.

Contestación.—Al mirar al trasluz un pliego de las muestras que nos remite, las «manchas» de que usted habla aparecen más claras que el resto. Poniendo este pliego sobre un fondo obscuro las mismas «manchas» parecen más oscuras que el resto.

Resulta pues que lo que usted llama manchas, no son tales, sino puntos más delgados que el resto del pliego. Lo mismo podrá usted ver con un papel cualquiera que tenga filigrana, pues las filigranas también son puntos más delgados y precisamente por esto visibles. Como los puntos delgados

en su papel, tienen una forma más ó menos redonda y no repitiéndose en el mismo sitio de la hoja, suponemos que son debidas á gotas de agua que cayeron sobre el papel durante la fabricación y mientras estaba aún en formación ó sea húmedo. Como es sabido se forman en las salas de máquinas, vapores de agua que pueden condensarse fácilmente, por alguna diferencia de temperatura, en el techo de la sala, desde donde pueden caer sobre el papel y sobre todo cuando en las salas la ventilación ó la extracción de dichos vapores de agua es insuficiente.

Consulta núm. 3.—Para un trabajo urgente, pues no tenía tiempo de encargar una fabricación, pedí muestras de las existencias al almacén de papel de X. Había elegido el papel según muestra marca adjunta. Al recibir la mercancía me encuentro con el papel según muestra B, que también acompaño. Considero B inferior al A en color y clase. Como no puedo estar sin papel, no quiero dejarlo de cuenta, aunque lo creería justo, pero sí deseo que se me haga alguna rebaja en el precio. ¿Qué reducción de precio creen ustedes podría yo exigir á dicho almacenista?

Contestación.—Tratándose de una existencia que había elegido usted, no hubo necesidad de que el almacén encargase una fabricación con arreglo á muestra determinada. Desde luego creemos que usted podría dejar de cuenta el papel recibido que representa su muestra B.

Hemos examinado las dos muestras y en efecto encontramos una diferencia entre A y B tolerable si se tratara de una fabricación nueva, pero no para haber comprado una existencia. La muestra B no es tan blanca como A, y además tiene más mecánica.

Puesto que usted mismo dice que puede usar dicho papel B, y teniendo en cuenta que la diferencia no es tan grande para no poder usarlo para el mismo trabajo, creemos justo que exija usted al almacén una rebaja del importe total de la factura de un 3 por ciento.

Miscelánea

Tipo medio de cambio en Enero.—El término medio del cambio de francos que deberá imponerse á las fracciones superiores á 10 pesetas y á los adeudos por declaración verbal de viajeros, que se liquiden en las Administraciones de Aduanas durante el mes de Enero actual y que hayan de percibirse en moneda de plata, será el de 11'39.

Nueva sucursal.—El Banco de España ha pasado una circular anunciando que desde primero del corriente funcionará en Tánger una Sucursal del indicado establecimiento, que negociará papel español y extranjero, y giro sobre la Península y el exterior, descuento de efectos, compra de cupones y demás operaciones propias de banca.

Nuevo Consejero.—La Compañía Arrendataria de Tabacos para llenar la vacante producida por fallecimiento del Sr. Marqués de Luque, ha nombrado Consejero de la misma al joven é inteligente financiero, nuestro particular amigo D. Luís Urquijo, socio de la importante casa de Banca Urquijo y Compañía. Reciba nuestra mas cordial enhorabuena.

La fabricación de pasta y de papel en el Canadá.—Las 58 fábricas canadienses de pasta de madera producen 700.000 toneladas anuales de pasta, que representan un valor de 3 millones de duros.

Las fuerzas hidráulicas de Suiza.—Las fuerzas hidráulicas en explotación en dicho país alcanzan 270.000 caballos y se calcula su valor en 270 millones de francos. Se cree que se podrían explotar otros 6 á 800.000 caballos, de manera que el valor de la fuerza hidráulica total de dicho país es de mil millones de francos.

Luca de Tena.—Recientemente y con aplauso de la opinión, lo cual constituye un verdadero éxito para un gobernante, el señor Maura ha provisto varias vacantes de Senadores vitalicios. Entre los nombrados figura nuestro amigo, cuyos méritos han reconocido periódicos de todos matices. No podía menos de ser así, aunque la ingratitud es planta que florece fácilmente en el corazón humano.

El hombre que arriesga su fortuna en empresas industriales en nuestro país, merece por ese solo hecho la admiración, y si á ello reúne infatigable celo y abrumador trabajo al servicio de una idea tan noble como la de crear la información gráfica, celo y trabajo que no ha escatimado el Sr. Tena, á la admiración debe seguir la recompensa. Bien ganada la tiene nuestro amigo, si como tal se considera la Senaduría vitalicia.

Incendio.—La fábrica de papel de Jacobo Luigi & C.º, de Rovereto (Italia), que traba-

jaba con 3 máquinas papel de impresión para periódicos, y de escribir, se quemó por completo. Las pérdidas se calculan en francos 650.000.

D. Valentín Gorbeña.—Hemos visto con verdadera satisfacción el nombramiento recaído en favor del ilustre Ingeniero cuyo nombre encabeza estas líneas, para Director de la Junta de Obras del Puerto de Bilbao.

Dadas las altas dotes que poseía su antecesor el conde de Churruga, á quien debe Bilbao la construcción de un puerto exterior á cuyo abrigo fondean los barcos de mayor tonelaje, nadie mejor que el nombrado para proseguir con verdadero éxito en la dirección de dichas obras.

A las grandes iniciativas, claro talento y vastísima ilustración mundial del Sr. Gorbeña, toca poner el indicado Puerto al nivel de los más importantes extranjeros, dotándolo de condiciones que le hagan explotable para el Comercio en gran escala, á cuyo fin no dudamos tenderán todos sus esfuerzos.

Felicitamos al interesado y nos congratulamos del acierto del Ministro de Fomento que ha atendido la unánime opinión de Vizcaya, beneficiando el ya importantísimo puerto de Bilbao con la elección del sucesor del benemérito Churruga.

Don Valentín Gorbeña es Consejero de La Papelera Española, y ha sido el constructor y Director de los ferrocarriles de Santander á Bilbao y Vasco Asturiano que como todo el que ha viajado por ellos sabe, son un modelo en su género no igualado en España y que resisten la comparación con las mejores líneas extranjeras.

La novela de ahora.—De éxito editorial puede calificarse el obtenido por la casa «Saturino Calleja,» al lanzar el día 6 del corriente á la venta, la primera novela de la tercera época, de la publicación cuyo nombre encabeza estas líneas, novela titulada *La aldea perdida*, original del insigne novelista D. Armando Palacio Valdés.

Presentar una novela de autor renombrado, impresa en un precioso papel blanco satinadísimo, papel que llaman los ingleses *Imitation of art* y que emplean en infinidad de publicaciones artísticas, y venderla al público por *cuarenta céntimos* el ejemplar, es un verdadero *tour de force* que demuestra á la vez que el acierto de los editores el progreso de la industria papelera de nuestro país que produce papeles buenos y baratos

con los que son posibles periódicos como A B C y publicaciones como la que reseñamos, ambos en un género lo más barato que se conoce en Europa y de presentación inmejorable en su respectivo estilo.

Aumento de coste.—Las primeras materias para la fabricación de papel han aumentado en Alemania su coste en la proporción siguiente en un espacio de pocos años:

Madera, 7 por 100.—Caolín, 80.—Resina, 125.—Sulfato de alumina, 25.—Fieletros secadores, 49.—Manchones, etc., 33.—Carbón, 26.—Telas metálicas, 45.—Planchas de cobre, 33.—Mecánica, 33.—Sueldos, 20.—Mercancías de goma, 22.

Falta solo que se cumpla.—Los ingenieros Jefes de las divisiones de ferrocarriles, han recibido una orden de la Dirección General de Obras Públicas, en la que se dispone que, en todo talón de ferrocarril se haga constar con toda claridad el número y clase de bultos facturados, la tarifa aplicada y el día fijo de llegada de la mercancía á su destino.

Años hace que todo esto estaba mandado, pero las omnipotentes compañías ferroviarias, agarrándose á una antigua fórmula castellana, hacían con esta disposición lo que con la doble vía, la de policía y otras muchas que sería prolijo enumerar.

Se acatan, pero no se cumplen.

¿Tendrá esta igual suerte que sus antecesoras?

Periódicos en Alemania.—Según la estadística de correos se remitieron por correo en 1907, 1.893 millones de números de periódicos.

En comparación con el año anterior significa esto un aumento de 86 millones. Del extranjero entraron en Alemania 9 millones de números y en tránsito se despacharon 1'25 millón.

Se desea un dependiente de almacén de papel que tenga práctica en la preparación de muestrarios de papeles, especialmente de clases superiores.

Dirigirse á La Papelera Española.

